



Un corazón arraigado y audaz

Queridos hermanos:

Nos encontramos en el umbral del XXVI Capítulo General con el anhelo en el corazón de saber y hacer lo que el Señor nos pide como claretianos en nuestro tiempo. Queremos soñar el sueño del Señor como lo hizo el Padre Fundador, san Antonio María Claret, que le movió a dejarlo todo y a emprender el desafiante camino de un misionero apostólico en su tiempo.

Para el Padre Claret, el Corazón de María fue una fuente de fuerza e inspiración para su vida y su misión. Él veía el Corazón de María como la «fragua e instrumento del amor», «el órgano, el sentido y el instrumento del amor y de la voluntad», el centro de su ser. Contemplemos cómo el Corazón de María ardía en el amor de Dios y hacía frente a lo inimaginable para una campesina de Nazaret. Así podremos hacer vibrar en nosotros lo que el Padre Claret soñó para un Hijo del Corazón Inmaculado de María: «un hombre que arde en caridad y que abrasa por donde pasa».

Vivimos un momento de cambios de época. Gran parte de lo que considerábamos seguro y familiar está colapsando y algo nuevo parece estar en gestación. María se encuentra en el paso de lo antiguo a lo nuevo, arraigada en el Señor, su Salvador, y con audacia dice *fiat* al proyecto de Dios para la humanidad. Nosotros anhelamos ser como Ella, arraigados en el Señor de la vida y audaces para caminar hacia un futuro desconocido, colaborando con el Espíritu de Cristo para acoger el despliegue de la voluntad de Dios en la tierra.

En estos tiempos de pandemia, el mundo está volviendo lentamente a la 'nueva normalidad'. Acogeremos esta fase con una conciencia renovada y con la sabiduría del corazón, frutos maduros de nuestro sufrimiento colectivo, para trabajar por un mundo más humano, justo y fraternal y por un planeta tierra sano, nuestro hogar común.

Acerquémonos al Capítulo General con nuestros corazones encendidos por el amor de Dios y abiertos a decir nuestro *fiat* a la llamada de Dios hoy.

Os deseo a todos una celebración muy fructífera del Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre.

P. Mathew Vattamattam, CMF
Superior General
Roma, 12 de junio de 2021